

## Judith López, amante de la bisutería y de la lucha femenina

*El oficio botánico y el progreso de la mujer son pilares fundamentales para esta artista*



**Judith Angélica López** es una bogotana de 43 años, madre de cuatro hijos y creadora de **Amaranto**, un emprendimiento que refleja el amor profundo tanto por la naturaleza como por lo hecho a mano. Actualmente se ubica en el municipio de Anolaima Cundinamarca, lugar donde lleva a cabo su vida en general, pues la mayoría del tiempo ella permanece en el taller

dónde realiza sus artesanías hechas con plantas, resina, madera, metal y flores.

**Judith** hace parte de diferentes proyectos comunitarios donde realizan diferentes actividades en pro de la lucha femenina, algunos de estos son el “consejo de la mujer”, danza andina y mujeres productoras locales; el principal objetivo de estos colectivos es la concientización de género junto con mantener una red donde se realizan espacios de participación en los cuales se intercambian productos, conocimientos, se gestionan recursos, además de que entre todas las personas apoyan la formulación de cada emprendimiento.

Desde hace más de diez años **Judith** se ha adentrado al mundo de la bisutería, siendo esta una pasión de ella, iniciando con técnicas tejidas y con semillas; pero tan sólo cinco años atrás inició sus aprendizajes experimentando otros métodos en los laboratorios de innovación y diseño de *Artesanías de Colombia*, empresa que se dedica a impulsar el sector artesanal en el productivo nacional.

Los saberes de esta artista han sido formación completamente autónoma con personas que trabajan en el área, ella menciona que “Todo lo que sé es por mi propio interés, durante todos estos años he buscado información, he leído, de hecho, mis grandes aprendizajes salen de los errores que he cometido”. Sin duda, Judith ha dedicado todo el amor y la energía necesaria para que **Amaranto** hoy en día sea un emprendimiento estable.



**Judith** inició su proyecto luego de una reflexión tanto personal como social esta fue la necesidad de estar en casa con sus hijos y de realizar un aporte al medio ambiente, por esta razón ella lleva a cabo una serie de actos en su trabajo que son beneficiosos para la sostenibilidad, entre estos están los trueques con talleres de madera; cabe resaltar que, aunque este emprendimiento maneja aspectos sostenibles, la creadora no se basa en este concepto para la venta de sus productos puesto que para ella tiene más importancia que las personas se identifiquen con ellos más que con la idea de que está apoyando el planeta.



La inspiración de esta artesana viene de la región en la que vive, a diario se encuentra con distintas plantas y flores a las que le da mucho valor puesto que en la simpleza de éstas ve toda la belleza de la vida; ella reserva estos recursos para luego pasarlos por un proceso de secado para posteriormente hacer la labor con la resina. Judith resalta organismos de la naturaleza llamados líquenes, ella tiene un cierto nivel de preferencia por ellos, asimismo ella expone que “Todas las cosas cotidianas las damos por sentadas, esos rastros, las llamadas malas hierbas, flores que son pequeñas, también cero

llamativas son los elementos que realmente le dan el encanto a mi trabajo”. De ahí su fuente de creatividad, mientras más sencillo sea, más atraktividad siente ella, pues su principal objetivo con sus diseños es que las piezas hablen por sí mismas.



Judith disfruta de su oficio como una experiencia de vida única, aprecia cada detalle de la naturaleza y se esfuerza cada día más por entregar sus productos con transparencia en cada paso; una frase que la inspira es “El mundo se transforma a través de las manos”. Por eso es que su trabajo es una de sus grandes pasiones, acompañado de su familia junto con la defensa hacia los derechos de la mujer. Sus creaciones se pueden encontrar en Instagram como [@amaranto.a](https://www.instagram.com/amaranto.a).

Escrito por: Laura Sofía Sebá Ibáñez y Maria Camila Idárraga Moreno

Fotografías: Maria Camila Idárraga Moreno